

MADRID TAURINO.

AÑO I

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
 Madrid: trimestre, 2 pesetas.—Pro-
 vincias: id., 3.—Extranjero, doble.
Número suelto, 5 cénts.

Madrid 12 de Abril de 1898.

Toda la correspondencia á la Di-
 rección, Redacción y Administra-
 ción, calle de Tetuán, 15, segundo.
 No se devuelven los originales.
Número atrasado, 25 cénts.

MATADORES DE TOROS



Enrique Vargas [Minuto]

«UNA MORENA Y UNA RUBIA»...

«Hijas del pueblo de Madrid»...

—Paco; mira qué dos mujeres. La una morena; la otra rubia. Pero ¡vaya una rubia!... ¡Qué corrección de líneas! Su rostro tiene esa inexpresable transparencia y frescura de las cerezas heridas por la luz del sol y las ligeras venas azules de sus sienes se asemejan en lo finas a las hojas nacientes de los árboles. Si yo pudiera poseer esos cabellos de oro y esos ojos azules, sería el hombre más feliz de la tierra.

—Me gusta más la morena.

—Qué se yo, por que la verdad es que también se queda embebecido el espíritu contemplándola, y la vista se marea como se marea al mirar un sembrado de flores movidas por el viento. ¡Qué ojos, qué talle y qué manera de llevar la mantilla! Révuelta como un embozo. Pero con qué gracia. Su busto parece un busto romano descollando con gallardía en una plegada toga.

—Con más gracia la lleva la morena. Le cae más á plomo.

—No se qué decirte. ¡Ay, chico! Me mira la rubia.... Ahora me mira la morena. A mí me va á dar algo. El combate que en estos momentos están librando dentro de mi alma esos ojos azules y esos ojos negros, me van á hacer perder el sentido.

—Suben á un coche: van á los toros.

—Pues vamos á los toros nosotros también, ¡Eh! coche-ro... Para, hombre... ¿Qué á dónde vamos? ¡A los toros! —¿Te has vuelto loco? Eso es lo que se llama un cambio de frente. ¿No decías que era necesario desapareciesen las corridas de toros? Ya sabía yo que al ver cómo las mujeres hermosas no desdénan sacrificar la elegante *toilette*, para lucir la gracia de la antigua maja española, modificarías tu modo de pensar.

—Tienes razón. Las corridas de toros no deben desaparecer... por lo menos esta tarde que los grandes ojos de blanco de marfil y de negra pupila, de esa morena y los abrasadores rayos de los ojos azules de la rubia, han de hacer saltar chispas de las doradas chaquetillas toreras.

ANTONIO SOLER

CARTA ABIERTA

Al empresario de la Plaza de Toros de Zaragoza.

Señor don Paco Navarro. Muy señor mío: Me atrevo á escribirle la presente con el exclusivo objeto de darle mi enhorabuena por el programa tan bueno que para el domingo próximo prepara á este invicto pueblo.

Bebe-chico, Dominguín, Regaterín... ¡Buen terceto! No hay otro igual entre toda la clase de novilleros.

Y además bichos de Miura. ¡De Miura! Solo por esto es usted merecedor de que un *bombito* le demos, los que en tantas ocasiones le hemos encendido el pelo.

Lidiar seis reses de Miura, aunque sean de desecho, cosa es que por vez primera vamos á ver en mi pueblo.

Ahora bien: lo que hace falta es que lo bichos sean buenos y no resulten iguales á los Sanchones *aquellos* que nos dió usted otros años mezclados con taberneros, y de los que aún se conservan tan *gratísimos* recuerdos.

Si salen buenos los miuras, don Francisco, yo prometo

dar á usted *bombo* tan grande que ha de elevarse á mil metros, esa fama de empresario que hoy tiene usted por los suelos; pero ¡ay! tengo muchas dudas de que no suceda esto, que aunque particularmente es usted un buen sujeto, en los asuntos taurinos no camina muy derecho.

Si la función, pues, resulta en vez de buena un *camelo* igual á tantos y tantos que usted nos dió en otros tiempos, así como ahora declaro que el cartel de Pascua es bueno y lo aplaudo sin reservas, entonces también prometo sentarle á usted las costuras dándole el gran *vapuleo*.

Ya sabe usted que es mi lema aplaudir todo lo bueno, pero si algo encuentro endeble... *garrotazo y tente tieso*.

Y dicho esto no le canso más, y á sus órdenes quedo suyo seguro afectísimo servidor y revistero.

FRANCISCO SOTO (SOTILLO)

Nota bene: Sólo encuentro mal en el cartel citado... que son muy caros los precios. Más por lo demás ya dije que me parece muy bueno.

CUERNOMANÍA

Es indudable que la *fiesta nacional* trastorna el juicio á más de cuatro.

Y es que así como hay algunas personas que echan pestes del arte del Sr. Romero (q. e. p. d.), hay también muchos honrados padres de familia á quienes los cuernos se les han subido á la cabeza, y no hay Dios que los resista.

¡Qué *latas* dan Dios mío!

Don Cornelio, por ejemplo. Ahí tienen ustedes á don Cornelio que á la simple vista parece una cabra sencilla y es capaz de darle dos pases cambiados al mismísimo Mr. Woodford.

Por algo se llama Toro de apellido y es *jabonero y bizco del derecho*.

En cuanto se levanta del lecho conyugal, donde duerme acompañado de *Sylvia*, la perrita de lanas que le regaló el bombardino del segundo, lo primero que hace es llamar á su esposa y decirle:

—Isidra, embístemme con furia.

—¡Pero hombre!—contesta la pobre señora en un tono lastimero que parte los corazones.

—Anda, mujer, embístemme y no seas tonta, que ya me voy soltando en los pases de cabeza á rabo.

Y doña Isidra no tiene más remedio que aguantar unos cuantos capotazos y recibir el consiguiente descabello, con la resignación de una esposa amantísima que es.

Lo malo es que D. Cornelio ejecuta las suertes tan á lo vivo, que algunas veces no sale muy bien parada que digamos su infeliz costilla.

Me han contado, que una vez le dijo á la pobre:

—Cuádrate, Isidra, que te voy á *marcar* una estocada recibiendo.

Y efectivamente, sucedió todo lo contrario, siendo ella quien recibió tan tremendo pinchazo en el ocupucio que puso en grave peligro su vida, hasta el extremo de que estuvo durante dos meses no sabiendo que hacer, si entregar su alma á Dios, ó entrar de ama de gobierno en casa de su cura chato de Oviedo.

Y como esta ha cometido ya más fechorías que pelos tiene en la cabeza.

Otro día, me lo encontré en la Puerta del Sol, triste y cabizbajo.

LA CORRIDA PATRIÓTICA

Invitados por atento B. L. M. del Sr. Cemboraín España, presidente de la Diputación, asistimos el martes á una reunión de diputados provinciales y periodistas, que se celebró, con objeto de acordar algunos extremos, referentes á la organización de la corrida patriótica que proyecta dar la corporación antes mencionada.

Primeramente se dió cuenta de los generosos ofrecimientos que se habían hecho y después se acordó, precedido de mayor ó menor discusión, lo siguiente:

Que la corrida fuese de ocho toros, dos para ser rejoneados por caballeros en plaza y seis para lidiarlos como se acostumbra en estos tiempos. Por unanimidad se decidió aceptar los toros que regalen los ganaderos y no comprar una corrida entera, como proponía alguién.

Que no se reservasen las localidades á los abonados, teniendo en cuenta la excepcional importancia de la corrida.

Que se invitase á todas las Diputaciones de España á concurrir á la corrida.

Que por la subcomisión nombrada ya al efecto, se acordase todo lo que se refiera á ornamentación.

Por último, se señaló aproximadamente la fecha de la corrida—última decena del presente mes—y se fijó el precio *mínimum* de las localidades, en el tipo que se cotizan ordinariamente las de Beneficencia.

El Sr. Cemboraín España dió por terminado el acto, prometiendo unir á las subcomisiones de diputados ya nombradas, algunos representantes de la prensa.

Por lo chocante del caso, debemos manifestar que casi todos los revisteros votamos que no se reservasen las localidades á los abonados, á pesar de prohibirlo terminantemente el Reglamento vigente y de pasarnos la vida escribiendo artículos, para que se respete siempre lo ordenado en él.

La afición no nos tomará esto en cuenta, pues conoce las razones que nos obligaron á obrar así. Es más, estamos seguros de que los abonados en masa, hubieran renunciado su derecho con tal de que no se lucrasen cuatro caballeros con las desgracias de nuestra querida patria y la rumbosidad de los hidalgos corraones españoles.

Posteriormente se han ofrecido á torear esta corrida, sin que se tenga que abonar la cantidad más insignificante, entre otros, los celebrados espadas Mazzantini, *Guerrita*, Reverte, Fuentes y *Bombita*.

Con los elementos con que cuenta ya la Excelentísima Diputación, no es prematuro afirmar que, tanto el resultado pecuniario de la fiesta, como el artístico, superará á las más halagüeñas esperanzas.

D. C.

TORERÍAS

—Pide el público caballos; salga usted pronto á la arena, —le dijo un alguacillo á un *tumbón*, que entre barreras, escuchaba la *rechifla*.

—¿Que salga yo? Buena es esa.

—¿No oye usted? Piden caballos.

—¡Pero no piden reservas!

—¿Qué le sucede que va usted tan compungido?—pregúntele cariñosamente.

—Que me ha de suceder—replicó—que he perdido á mi hijo mayor, á Bernardito, aquel muchacho que era el asombro de las gentes, por su talento, y por aquella erupción que le brotaba todos los veranos.

—Pobrecillo y ¿de qué ha muerto?

—Pues, para que vea Vd. lo que es la desgracia, le dió el sarampión, se le metió por dentro y se conoce que no pudo salir y reventó.

—¿El sarampión ó él?

—Los dos juntos.

Yo creí todo esto, pero luego resultó que era mentira y que ni el niño había muerto del sarampión ni ese era el camino, sino de un *golletazo* que le atizó sin querer el autor de sus días.

Hay otros seres como D. Senén el notario, que se apasionan por la tauromaquia de tal modo, que van á ver una corrida y al día siguiente quieren imitar á Mazzantini ó al Guerra, ensayando la suerte que les ha gustado, en el primer desdichado que el cielo les depara.

La otra tarde, sin ir más lejos, se entusiasimó de tal manera con un par de frente de Rafael que fué á su casa y se pasó todo el día clavando banderillas en lo primero que se le ponía por delante.

Al principio todo se redujo al destrozo de unas cuantas sillas; pero lo malo es que sonó la campanilla, y él, ya más loco que otra cosa con los pícaros rehiletos, fué abrir la puerta y, creyendo que era la criada, le puso un par al sesgo á un *chico* de la policía urbana, que iba cobrando el arbitrio sobre los perros.

Y dígame usted que *Bombita* es feo, ó que á *Parrao* le salen diviesos en cuanto llega la primera...

—Sí, sí. Bonito se pone

Es capaz de matar á cualquiera por un *quítame allá ese diestro*.

Que tengamos guerra con los Estados Unidos, que llegue ó que no llegue á Puerto Rico la escuadrilla española, que el Gobierno habilite para caza-torpedos las botas de don Alberto Aguilera, todo eso le importa tres cominos al bueno de D. Senén.

En cambio le produce pesadillas y hasta hace que se caiga dormido de la cama, como le sucedió noches atrás, al pensar qué hará Bartolo con los nueve Saltillos de la corrida que debió verificarse el día de la Asunción.

Y llega su *cuernomanía* á tal grado de exageración, que no pasa día sin que promueva tres ó cuatro broncas, de las que casi siempre sale con alguno que otro lobanillo.

Y todo por meterse en camisas de once y pico de varas que, en realidad, debían importarle lo que á mí.

Pito y medio.

Desde el tendido sí, hay quien es capaz hasta de matar quince toros lo menos de una sola estocada.

Y luego se halla ante un cornúpeto y no le ha visto aun, cuando ya siente frío en la cabeza y un peso *atrás* que me río yo.

Hay mucho *jarabe de pico* en cuestiones taurófilas. ¿Y saben ustedes donde se hace más derroche de esta *po-cima*?

En la calle de Sevilla.

Y pará que vean Vds. si tengo razón, les voy á contar una cosa que le sucedió á un maleta amigo mío, que no tenía pizca de valor, pero que en cambio, ostentaba una coleta más larga que un día sin pan.

El pobre diablo aquel, estaba desesperado por las intermitencias con que solía llenar la panza, y decidió suicidarse irremisiblemente.

Revólver no tenía para dispararse un tiro; dinero para comprar un veneno tampoco, así es, que un día salió de su casa y se dirigió á las afueras dispuesto á realizar su fatal propósito, ahorcándose de un árbol, ó arrojándose al río.

—¿Porqué, no había de aparecerse ahora una fiera que me destrozara y me evitaba así el tener que matarme yo? —exclamó loco de rubia.

Y cómo avisado con campanillas, divisó á lo lejos un hermoso toro que venía hacia él con más pies que Calixto García.

¿Y saben Vds. lo que hizo al verle el desesperado maleta?

Pues, subirse á un árbol, y esperará que pasara *la nube*.

CARLOS CROUELLES

—Despachando muchas reses
en la Plaza, hizo dinero.
—No le vi torear nunca.
—Pero hombre si es carnicero.

CALIXTO NAVARRO (HIJO)

GENTE QUE VALE

Si dedicásemos esta sección, exclusivamente á los escritores taurinos conocidos, no podríamos hoy publicar en ella el retrato de Antonio Soler.

Porque Soler aunque tiene más fama y ésta mucho mejor cimentada que la casi totalidad de los revisteros, no es tan popular como ellos, dentro de la afición, por haber escrito muy pocos trabajos, que se refieran á la clásica fiesta española.

La buena amistad con que inmerecidamente me distingue, ha sido la causa de que nunca faltase en mi pobre Revista, firma ya tan valiosa en el mercado literario.

Seguramente que Antonio Soler, que es un buen poeta y tiene alma de verdadero artista se encariñará muy pronto, con los típicos y animados asuntos tau-



rinos y á mí me cabrá la honra de haber contribuído—siquiera sea indirectamente—á fomentar esa afición.

Entre la pléyade de jóvenes, que han comenzado hace poco tiempo su carrera literaria, Soler figura en primera línea y su nombre ya muy conocido por los habituales lectores de los mejores semanarios ilustrados, se hará más popular—en no lejana fecha—en el libro y en el teatro.

Poquísimos son, los hijos de literatos notables que demuestran tener buenas condiciones para cultivar la profesión que dió envidiable reputación á sus padres. En eso Antonio es una excepción de la regla general y D. Luis Soler y Casajuana, uno de los escritores que más han ennoblecido, con sus actos y con su pluma el periodismo español, puede estar seguro de que su hijo, honrará más y más en la literatura patria, su esclarecido nombre.

J. DE L.

LA DE INAUGURACIÓN

Nadie hubiese dicho, al ver el brillante aspecto que presentaba nuestra hermosa mezquita el pasado domingo, que en España no había dinero, ni que se habían celebrado ya este año tres corridas, ni mucho menos que el ganado que se lidiaba pertenecía á la decadente ganadería del linaje descendiente de Cristóbal Colón.

¡Qué colosal entrada! ¡Y cuántas y bellas madrileñas, luciendo sus preciosas caras, aprisionadas en blanca mantilla!

El ganado.—El señor duque de Veragua ha perdido sus papeles como criador de reses bravas. A una corrida mediana que presenta, sigue otra mala y otra y nunca viene el desquite. El cartel que alcanzó legítimamente hace tiempo, no lo volverá á lograr al paso que va.

Siendo algo benévolo, se puede decir que la corrida estuvo, en general, bien presentada.

En el primer tercio volvieron descaradamente la cara en diversas ocasiones, el segundo y el quinto. Codicia y poder demostraron tener en muy escasa cantidad.

Ahí va el *lucido* balance de las faenas de los veragüenos en el primer tercio.

	Varas	Caidas	Caballos
Primero.....	5	2	1
Segundo.....	2	0	0
Tercero.....	5	3	1
Cuarto.....	6	1	0
Quinto.....	6	2	0
Sexto.....	5	4	2
TOTAL.....	29	12	4

El estadito que precede me releva de escribir más acerca del ganado.

Fué fogueado el segundo toro justamente.

Guerrita

El *mata chotos* cordobés, como llaman más de cuatro... infelices á Rafael, sigue logrando con su solo trabajo, que el público salga de los toros entusiasmado y no maldiciendo la hora en que se encaminó á la plaza.

La faena de muleta de Rafael en el primer toro, fué breve, buena y bonita ¡las tres bes! Sólo dió 11 pases—dos de ellos, de cabeza á rabo, superiores—estando á dos dedos de los pitones de la res y una

vez cuadrada ésta, entró al volapié con gran recitid y dejó sepultado el estoque en todo lo alto. Ovación. Minutos tres.

El mismo tiempo empleó en la muerte de su segundo toro. Hizo las consabidas filigranas con la muleta, y tirándose desde cerca y con fe, sin desviarse de la línea recta un milímetro, dió la estocada de la tarde. Según cablegramas que hemos recibido, Mac Kinley oyó la delirante ovación que el público le tributó.

¿Qué hemos de decir de su trabajo con el capote, que no resulte pálido para los que presenciaron la corrida y apasionado para los que no asistieron á la plaza.

La oportunidad en los quites no fué necesaria por la *excesiva bravura* de los toros, pero en cambio resultaron aquellos, lucidos, variados y elegantes, sobresaliendo dos superiorísimas largas.

A la salida del quinto toro, acertó éste á pasar por el sitio en que Guerra estaba recogiendo sombreros y el califa le dió media docena de ceñidísimos lances con una blusa que tenía en sus manos, causando el delirio entre los espectadores. Hubo quien creyó ver terminada tan oportuna y artística faena, aplaudir al toro, pero es lo cierto que éste, jadeante, se quedó mirando á *Guerrita* como diciendo ¡qué torerazo, no sabe nada el niño de Córdoba!

Aunque no resultase tan efectista su trabajo, tiene mucho más mérito su faena auxiliando á Fuentes en sus dos



toros. Este matador no lograba ver cuadrados á los veragüenos y Guerra, con dos capotazos magistralmente echados, lo consiguió ambas veces, entrando enseguida Antonio á matar.

En banderillas dejó un superiorísimo par, después de elegante preparación.

Guerrita trabajó de verdad, el público en la plaza le ovacionó constantemente, nosotros desde aquí le aplaudimos como es de justicia.

¡Ah! Dirigió por lo mediano.

Fuentes

Nadie que haya visto torear un par de veces á este diestro, puede dudar que es un buen torero. La muleta la domina mucho, y sus faenas, como las del Guerra—siempre teniendo en cuenta el lugar que ocupa en el escalafón taurino—no son sólo vistosas, sino eficaces, para mucho, sabe bastante y es siempre valiente.

Por lo mismo que reconocemos todas esas buenas cualidades al diestro sevillano, nos duele verle como el domingo pasado le vimos, dar muletazos sin tón ni són, cerca de los astados brutos, eso sí, pero demostrando su azaramiento, en el sentido verdadero de esta palabra. Como descargo del espada es justo manifestar que los individuos de su cuadrilla, con sus idas y venidas empeoraban las condiciones de los toros y estorbaban al matador. No es necesario echar muchos capotazos, como demostró Rafael, sino pocos, pero con inteligencia.

Fuentes trasteó á su primer toro con inquietud, sufriendo algunas coladas. Una vez cuadrado el veragüeno por lo que hemos dicho, Antonio entró á matar con decisión y valentía, dando una muy buena estocada. La ovación se la distribuyeron el espada y Guerra. Minutos, seis.

Poco más, poco menos, lo mismo hizo con la muleta en su segundo toro, perdiendo una vez el trapo rojo. No me gustó ya tanto echándose la escopeta á la cara, por más que la media estocada fué alta y en buena dirección. (Palmas). Minutos, 3.

Con arte y vista quebró al quinto medio par, y cediéndole el turno *Guerrita*, repitió con uno superior. Con el capote cumplió.

Bombita

Parando, adornándose mucho y estirando bien los brazos, toreó á su primer toro, y con el acero quedó el chico de Tomares á igual altura, pues dió un buen volapié entrando con gran guapeza. (Ovación). Minutos, cuatro.

El veragua que cerró plaza, en el último tercio fué el más buey de toda la corrida. Emilio no logró sujetarle con la muleta, y cuando le vió cuadrado le recetó un pinchazo bien señalado y una estocada al volapié buena. (Palmas). Minutos, siete.

Como se deduce de lo dicho, todos los espadas estuvieron breves en sus faenas y agarraron buenas estocadas.

Con el capote alcanzó gran lucimiento *Bombita*, dando dos ó tres largas muy buenas y haciendo buenos quites, que fueron aplaudidos.

Se abrió de capa en sus dos toros. El primero se le fué al segundo lance; pero el último, más galante, se prestó á la suerte, proporcionando así un aplauso al matador.

Emilio, que tenía ganas de trabajar y de llevarse pal-



mas, dió al cuarto toro el quiebro de rodillas, de mentirijillas, pero con relativa limpieza.

Lo demás

Un aplauso modesto, por ser nuestro, pero entusiasta, al que haya dispuesto que se formasen las tandas de la manera que se efectuó el domingo, ó sea picando cada toro los varilargueros que figuren en la cuadrilla del espada que tenga que matar al bicho.

En estas mismas columnas volví hace poco á la carga para ver si lo lograba, porque á pesar de ser una reforma lógica y hasta de sentido común, no conseguimos se implantase los pocos revisteros que la pedíamos.

Con que ¡vaya ese aplauso!

Molina ha señalado muy buenos puyazos en los toros que picó.

Con las banderillas—aparte de los maestros—superior de verdad *Pataterillo*, y muy cerca de éste Moyano.

Entre todos los rehileteros clavaron 15 pares y cuatro medios.

Bregando se distinguieron, como siempre, Juan y Antonio Guerra.

¡Se me olvidaba! El terno que lució Medrano, del mejor gusto.

BRUNO CEILÁN

CRÓNICA DE BARCELONA

Corrida de novillos verificada el 3 de Abril de 1898.—Toros de Don José Clemente.—Espadas: Finito, Velasco y Cánovas.

Hay quien atribuye á la sangrienta escena desarrollada en la pasada corrida en la muerte del quinto toro, el que para la función de hoy quedarán vendidas todas las entradas y fueron muchas las personas que no pudieron penetrar en nuestra mezquita por encontrarse faltas del correspondiente billete; yo opino que el numeroso gentío que á nuestro circo ha acudido, atraído ha sido por el buen cartel que aquí dejó la temporada pasada el valiente diestro Félix Velasco.

Dando este mi parecer en defensa de la cultura de esta población, sin meterme en más preámbulos, paso á hacer un ligero juicio del trabajo de los diestros, empezando por dar mi parecer respecto al ganado. Poca exculpabilidad ha demostrado el Sr. Clemente, al designar para plaza de la importancia de la nuestra una corrida de tan pésima presentación.

Conste que no doy las quejas al ganadero por enviar la corrida terciada, todo lo contrario; ganado como ese es el único que los ganaderos deberían enviar para las novilladas; pero tan escaso de facultades y tan mal de carne, nunca; y si las deficiencias de la presentación hubieran sido reemplazadas por la sangre de los bichos, el aficionado disminuiría las censuras al gana lero sevillano.

Gracias al quinto toro, que res dió un buen bicho, tomando 10 puyazos, derribando seis veces á los ginetes y despachando 4 caballos y que mereció las palmas del público al ser arrastrado, la corrida nos resultó una becerrada adelantada.

Tardeando unos, volviendo la cara otros y saliéndose sueltos todos, á excepción del quinto, con escaso poder y menos codicia, llegaron á admitir hasta 37 varas por 10 caídas y 11 bajas en los pesbres.

El desquite se impone, amigo D. José.

Finito.—En este simpático diestro valenciano, me pareció notar no poco adelanto en el manejo de la encarnada franela y vi con satisfacción que continúa tranquilo y valiente al rededor de los toros.

En su primero, si bien el trasteo pecó de falto de reposo, debido á un tanto descompuesto que el animal llegó á sus manos, en cambio estuvo siempre *guapo*, sin abandonar un momento la cara de su adversario, empleando la siguiente faena: uno derecha, dos altos, uno de pecho y uno alto sufriendo una colada; un pase con la derecha y se dispone á entrar al volapié, pasándose sin herir á causa de un extraño que el toro le hizo: cuatro muletazos con la mano de cobrar y, aprovechando bien, recetó una estocada algo contraria, efecto de colárselo algo el enemigo, perdiendo la muleta á la salida; varios pases y el animal dobló á los cuatro minutos, escuchando palmas el espada que tuvo que cortar la oreja de la víctima.

Huido por completo encontró a su segundo é hizo lo posible por sugetarle con la muleta, consiguiéndolo por intervalos. El comienzo de su trabajo fueron tres pases altos, seguidos de dos con la derecha y uno alto con una colada algo comprometida; dos pases más altos y uno muy bueno ayudado, merecedor de palmas, y señala un buen pinchazo hondo entrando bien; varios pases derecha y metiéndose con fe vuelve a señalar en buen lugar, viéndose obligado a buscar la salida por la cara; el toro quedó en disposición de ser descabellado y el diestro logró su propósito á la segunda vez de intentarlo, tardando en todo 7 minutos.

En la brega y quites, ocupó bien su puesto, siendo algunas veces aplaudido; con más voluntad que feliz resultado banderilleando al sexto.

FÉLIX VELASCO.—Los primeros aplausos en la faena de su primer toro, los alcanzó en un magnífico pase preparado con que comenzó su trabajo de muleta; á éste siguieron tres altos y uno muy bueno ayudado y forzado para librarse de una colada; dos altos, uno ayudado sin terminar, dos naturales por bajo, uno derecha y uno alto con colada, con los que consigue igualar, y entrando con rectitud agarra una estocada hasta la mano que tiene la desgracia de que fuera baja, de lo que apercibido el diestro extrae el acero al tiempo que el toro rue la sin puntilla. El público le tributa una ovación y el presidente le concede la oreja, negándole el espada á aceptarla por considerarla inmerecida, lo cual que se asegura que el presidente le ha impuesto una multa al muchacho por *desobediencia*.

Si el buen aficionado sólo debe fijarse en la forma que las suertes se practican y no en el resultado más ó menos satisfactorio, los aplausos á Velasco fueron merecidos, ya que se arrancó desde el debido terreno y por derecho; ahora bien, que una presidencia no debe otorgar recompensas inmerecidas, siendo el público el único juez llamado á darle al diestro lo merecido, como con verdadera cordura hizo con Velasco. Considero más justas las palmas á Félix que muchas de las que se tributan á diestros que entrando desde una legua, y á paso de banderillas, tienen la fortuna de colocar el estoque en los altos por obra y gracia de la pura... *casualidad*, protectora siempre de la ignorancia.

Bien estuvo Velasco en su segundo, quinto de la tarde; manejando con vista la muleta y librándose de alguna que otra colada con buenos forzados de pecho y ayudados, pero donde alcanzó una verdadera ovación fué al tumbarse á su adversario, tanto por la forma de consumir el volapié como por el buen resultado de la estocada que hizo morder la arena al bravo animal sin necesitar los auxilios del puntillero, siéndole concedida la oreja de la víctima.

Hubo algunos que silbaron, tal vez porque vieron que el de Clemente arrojó sangre por nariz y boca, sin duda sin fijarse en la colocación del acero, que fué en los altos, y que ninguna estocada alta, por más que produzca derrame, puede ser golletazo, ya que la tal hemorragia externa en estos casos proviene de los pulmones que son destrozados por el estoque.

No obstante, la inmensa mayoría del público aplaudió con entusiasmo al espada, lo que demuestra que abundan más los buenos que los malos, como debe ser en capital donde tan crecido número de corridas se viene celebrando todas las temporadas.

Con el capote bregó bien toda la tarde y remató muy buenos quites que fueron premiados con entusiastas aplausos; banderilleando al sexto, cambió dos veces sin clavar, siendo arrollado al intentarlo por tercera, decidiéndose á entrarle de frente por la izquierda, pasándose por quedar-sele el bicho, y entrando luego al cuarteo por el derecho, agarrando un buen par que le valió muchas palmas.

Ya por lo aquí anotado se comprenderá que se ha hecho acreedor el chico sevillano al buen cartel que en la pasada temporada comenzó á crearse.

EL BARQUERO.—De este joven diestro, que por primera vez se presentaba en nuestra plaza, sólo puedo decir que le he visto soltura con la muleta, la cual mueve con aseo y reposo y con relativo conocimiento, y que está tranquilo al lado de los toros, parando en todo cuanto hace, tanto con la muleta como con el capote.

Dicho esto, creo innecesario advertir que, tratándose de un muchacho que comienza, dista mucho de ser una notabilidad, pero que se le ven condiciones y es valiente, que es lo necesario para llegar.

Sólo aceptable ha estado en su debut, hiriendo, despa-chando á su primero, que no paraba un momento, de media estocada en su sitio, barrenando algo y aprove-

chando bien, escuchando palmas, y á su segundo de una estocada trasera, otra alta y delantera y otra delantera también y algo contraria.

Como me figuro que no ha de ser la última vez que trabaje Miguel Cánovas en nuestra plaza, como de costumbre, para entonces reservo un juicio más detenido.

Se distinguieron picando *Castellón* y el veterano López. Las palmas en la brega, pese á quien pese, se las llevó el buen torerito Ricardo Baena; después trabajaron con acierto *Pepín*, *Calderón* y *Monsoliu*.

Cuatro buenos pares se pusieron, y éstos correspondieron á *Pepín*, *Monsoliu*, *Sastre* y Baena.

El Sr. Samaranch, tan ignorante como siempre, debiéndose dedicar exclusivamente á la construcción de ataudes, que será en lo único que estará al corriente.

Las cuadrillas lucían faja y pañoleta negras en señal de luto por el desgraciado *Ripoll* (q. e. p. d.)

La entrada un lleno colosal. Y hasta Paseua de Resurrección, que *Conejito*, *Villita* y *Guerrero*, estoquearán seis toros de Moreno Santamaría.

FRANQUEZA

MENUDENCIAS

El *Penas*, un novillero que disfruta de gran fama, por cobarde y embustero, va diciendo que se *jama* los toros el majadero. Y agregó sencillamente, que ese diestro mentecato al decir eso, no miente; (pero debo hacer presente que se los *jama* en el *plato*!)

M. ESCALANTE GÓMEZ

CORRIDA EN BARCELONA

(POR TELÉFONO)

Barcelona 10 (9,6 noche).

Morenos, buenos. Caballos, 13. *Conejito*, superior primero, entusiasta ovación, oreja; aceptable segundo. *Villita* muy bien primero, ovación, oreja; bien segundo. *Guerrita*, aceptable primero; deficiente último. Matadores banderillaron quinto superiormente, siendo ovacionados, y en brega quites muy aplaudidos. Entrada, lleno.

FRANQUEZA



TOROS

ESPADAS

Seis de Moreno Santamaría, Guerrita, Fuentes y Bombita

A la hora fijada en los carteles aparecieron las cuadrillas en el ruedo y se dió suelta al

Primero.

Primoroso, berrendo en negro y bien criado. Emilio se abre de capa y da unos lances por lo mediano, sin recordar seguramente que no es toro suyo.

Los picadores de la cuadrilla del Guerra y un reserva, ponen 6 puyazos á cambio de dos caídas y un par de penos para el arrastre. El toro mostró tener alguna sangre.

Pataterillo, de grana, y Antonio, de verde, ambos con plata, adornan el morrillo de *Primoroso*, colocados dos pares y medio. El primer muchacho se ganó muchas palmas por su vista y valentía.

Guerrita luce terno marrón y oro y se dirige á la res, empezando á pasar con desconfianza y sufriendo algunas

coladas. Aprovecha la primera ocasión que se le presenta y larga un sablazo con tendencias. Siseos. Minutos, tres.

En este tercio demostró Juan Molina lo que vale como peón de brega, volviendo el toro á su maestro.

Segundo.

Espejuelo era negro y de cuerna defectuosa. El público protesta, pero como si no.

Aguantó cinco varas, y en la única caída que dió envió á la enfermería á Pepe Carriles con una conmoción cerebral que le impidió continuar la lidia. Caballos, dos.

Cuco, de grosella y plata, pone dos pares aceptables, y *Malagueño*, de grana y lo mismo, intercala uno, del cual se cayó un palito en seguida.

Fuentes, ataviado con traje violeta y oro, no consigue sujetar al cabrito y la percalina abunda mucho; continúa pasando de muleta, sufriendo varias coladas y un desarme.

Con el estoque no hizo nada de particular las tres veces que entró á matar.

Dió un pinchazo mediano, otro sin soltar echándose fuera y una estocada caída. Pitos escasos. Minutos, 10.

Tercero.

Otro Santamaría, berrendo en negro, que se llamó en vida *Peladama*.

Con bastante bravura, aceptó seis caricias de *Inglés*, *Cigarrón* y *Cantares*, los cuales no picaron muy en lo alto. Quedaron en la arena tendidos dos potros y una sola fué la caída.

Pulga de Triana, de café y plata, clava un palito. *Ostioncito*, de habana y oro, hace lo propio y repite el primero con un par aceptable; ¡gracias á Dios! Antonio Yedro se despide dejando un palo solo.

¡Un par y tres medios!

Bombita, viste flamante traje verde y oro, y comienza su faena pasando de muleta bien, y es aplaudido por el público que estaba ya medio aburrido. Cuadrado el toro, entra á matar con decisión y deja colocado el acero muy bajo. Intenta descabellar dos veces con la puntilla y acierta por fin con el estoque. (Palmas y siseos). Minutos, 10.

Cuarto.

Botinero, negro listón. Se acercó 7 veces á los piqueros y mostró ser más blando que la mismísima mantequilla de Soria. Despenó dos caballos, y no tiró una vez siquiera á los jineteros.

Patatero clavó dos pares con arte, y dos medios Antonio Guerra. Pero lo notable de este tercio fué el quite que hizo este último con las banderillas á su compañero, que estuvo ya casi alcanzado por el toro.

Guerrita da media docena de pases buenos y entra á matar con los terrenos cambiados, dando un superior volapié. El diestro, aunque desde cerca, entró muy deprisa, pero esta vez estuvo esto justificado, pues la res humillaba en cuanto liaba Rafael la muleta. Ovación. Minutos, 2.

Quinto.

Colorao. Atendía en la dehesa por *Doradito* y aguantó siete puyazos, dió seis caídas y dejó un caballo inútil. *Guerrita* haciendo preciosidades con el capote en este tercio y consiguiendo empalmar las ovaciones.

Manuel Valencia, de azul y negro, y *Malagueño* llenaron el segundo tercio con dos pares y medio.

Fuentes empuña por segunda vez las armas torcidas y aunque empezó con bastante tranquilidad terminó como en su toro anterior, pues ni con la muleta hizo nada notable, ni quedó el estoque bien colocado sino bastante atravesado. Pitos. Minutos, 9. Y vamos con el

Sexto.

De apodo *Monaguillo*, y negro como alguno de sus hermanos y como casi todos éstos tomó seis varas sin recargar y proporcionó una sola caída á los chicos del *Bomba*. Los *monos* dieron la puntilla á un penco.

Moyano, de negro y oro, á la suerte natural dejó dos pares de banderillas. *Ostioncito* cómo no? clavó solamente un palo.

Bombita dió varios mantazos y dejó una estocada que hoy se puede calificar de aceptable, otros dos pinchazos en hueso y media buena. Minutos, 10.

APRECIACION

Cuando rodó por el suelo el último moreno Santamaría, respiramos porque ni ellos ni los toreros nos daban ya más lata.

¡Pues con algún cortísimo entreparentesis, eso ha sido la primera corrida de abono.

El Sr. Moreno Santamaría, es uno de los muchos ga-

naderos que tienen escamado á nuestro público y con sobrada razón.

La corrida dejó mucho que desear en cuanto á presentación. El toro corrido en segundo lugar era defectuoso, y, con justicia, el público protestó.

De la lidia de los seis bichos no es necesario decir mucho después de lo que queda apuntado anteriormente. Tomaron 37 varas porque los picadores quisieron; pero su sangre la demostraron en los 11 únicos batacazos que dieron á los de aupa. No hay que olvidar que el quinto, que fué el único bueno en el primer tercio, dió seis caídas: por tanto los demás tocan á una. Caballos muertos ocho.

De los matadores, sólo Guerra en la muerte de su segundo toro y en el primer tercio del quinto.

También *Bomba* hizo algo bueno y trabajó con deseos. Señaló buenos puyazos Molina únicamente.

En banderillas *Patatero*, por su guapeza y valentía.

Bregando Juan, como en sus mejores tardes. Después Antonio Guerra y Manuel Valencia.

Entrada, mediana.

B. C.

NOTICIAS

En el número próximo publicaremos en primera plana el retrato del valiente espada Antonio Fuentes.

En Noviembre se inaugurará en la Habana la nueva Plaza de toros que se va á construir en el mismo sitio que ocupaba la de Carlos III.

Fateo y *Padilla* tomarán parte en la corrida de inauguración.

MATADORES DE TOROS

Enrique Vargas (Minuto), D. J. Jimeno Vizarra.—Reina, 45, bajo izquierda, Madrid.

Antonio Fuentes, D. Manuel de Pineda.—Otumba, 7, Sevilla.

Antonio Guerrero (Guerrero), á su nombre.—Santa Ana, 28, Sevilla, y á D. Luis G. Peláez, Cervantes, 4, segundo, Madrid.

DE NOVILLOS

José Villegas (Potoco), D. Manuel Escalante Gómez.—Sopranis, 28 y Navas, 5, Cádiz.

José Pascual (El Valenciano), D. Enrique Barreiro Martínez.—Balmes, letra A, Valencia.

Francisco Pérez (Naverito), D. Celestino González.—Pasión, 16, Valladolid.

José Casanave (Morenito de Valencia), D. Juan Franco del Río.—Diagonal, 187, Barcelona.

Faustino Matey (El Calvito), á su nombre, Desengaño, 25, principal izquierda, y á D. Manuel Lozano, calle de la Independencia, 4, Madrid.

Arturo Paramio, D. José E. Salado.—Cardoso, 7, Cádiz.

Gran cuadrilla gaditana

Matadores: Manuel Díaz *Aqualimpia* y Francisco Jiménez *Rebujina chico*.

Las empresas que deseen contratar á tan notabilísima cuadrilla, pueden dirigirse á su representante único que lo es D. Manuel Escalante Gómez, calle Navas, núm. 5, Cádiz.

Esta cuadrilla se compone de seis banderilleros, tres picadores y un puntillero.

El ganado que torea son novillos de tres á cuatro años.

Gran cuadrilla de jóvenes madrileños

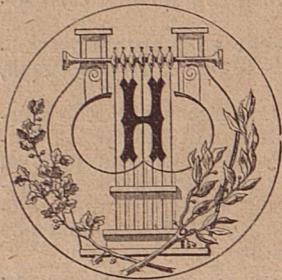
Matadores: Eduardo Ruiz *El Rubio* é Isidoro Ortega *Barrolomé*.

Las empresas que deseen contratar á tan notable cuadrilla, pueden dirigirse á su apoderado, D. Fernando Márquez, Corredera Baja, número 26, segundo izquierda.

Los diestros ó apoderados que quieran figurar en esta sección, abonarán 4 pesetas por suscripción y anuncio al trimestre, los que residen en Madrid, y 5 los de provincias.

El pago se efectuará por adelantado.

MADRID 1888.—Tip. HERRES, á cargo de José Quesada, Villanueva, 17.—Teléfono 882.



ESTAMPACIONES
DE
LUJO

EDICION HERRES

EDICIONES
DE
MÚSICA

LA MEJOR Y MÁS ECONÓMICA DE ESPAÑA

Dirección: Villanueva, 29.—Talleres: Villanueva, 17 y Ayala, 16

G. GIMÉNEZ

La Guardia Amarilla

Núm. 1.—Introducción y ro-
manza de tiple.... 2,50 ptas.
» 2.—Marcha..... 2,50 »
» 3.—Dúo..... 2,50 »

Núm. 4.—Terceto de los fanfa-
rrones (Popular)... 2,50 ptas.
» 5.—Escena del mesón.... 1,50 »
» 6.—Andrés y coro (vals
lento)..... 3 »

PARTITURA COMPLETA, 10 PESETAS

EN PRENSA

LA BUENA SOMBRA

DEPÓSITO GENERAL DE LA CASA HERRES: CASA ROMERO, PRECIADOS, 5

En los grandes almacenes de comestibles finos

DE

BARTOLOMÉ FERNÁNDEZ

encontrará el público en los pedidos servidos á domicilio un inmenso surtido en todas las variedades de comes-
tibles de primera calidad, á precios módicos

PRUEBEN Y VERAN

TELÉFONO 2.414

Barquillo, 28 y San Lucas, 12.—Belén, 14 y Travesía de Belén, 4

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

V. García Moya

→ SASTRE ←

8, Barquillo, 8 triplicado.—Madrid

participa haber recibido las novedades ingle-
sas para la próxima temporada.

Trajes de vestir para niñas y niños.

AMADOR

FOTÓGRAFO

REPRODUCCIONES
AMPLIACIONES
Y PINTURA

63, TOLEDO, 63

MADRID TAURINO

REVISTA TAURINA ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS LUNES

Número corriente Número atrasado

5

25

CÉNTIMOS

CÉNTIMOS

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: un tri-
mestre, 2 pesetas.—Provincias: un trimestre, 3 pe-
setas.—Extranjero, doble.—25 ejemplares, 75 cén-
timos.—Anuncios á precios convencionales.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TETUÁN, 15, SEGUNDO

HORAS DE OFICINA

De tres á cinco de la tarde los días no festivos

Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

Los NUEVOS y artísticos clichés que se publiquen
en nuestro semanario y obren todavía en nuestro po-
der, los ponemos á la venta al precio de

6 CÉNTIMOS

CENTÍMETRO CUADRADO

LOS PEDIDOS SE DIRIGIRÁN Á LA ADMINISTRACIÓN

Tetuán, 15, segundo